

**JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN Y AYUNO POR LA PAZ EN SIRIA, MEDIO
ORIENTE Y EL MUNDO ENTERO.**

“¡Que se alce fuerte en toda la tierra el grito por la paz!”

Queridas familias, les invitamos a unirse a la jornada de ayuno y oración por la Paz en Siria, Medio Oriente y el mundo entero, acogiendo el llamado realizado por el papa Francisco para este sábado 7 de septiembre. Reunámonos como familia para reflexionar y orar por el don de la paz, este don que debe ser tutelado y promovido como lo señaló el Papa en el Ángelus del pasado domingo 1 de septiembre.

Reúnanse con a sus hijos, e inviten a sus padres, hermanos, vecinos, amigos a sumarse a este llamado, que sea un momento de encuentro para sensibilizarnos ante el drama de la guerra y la violencia que viven muchas personas en el mundo entero, y que de ello brote un compromiso para velar por la paz, partiendo por nosotros mismos, nuestras familias, nuestro país y el mundo.

Les proponemos algunas actividades que pueden realizar, además de un esquema de oración que puede ser adecuado a la realidad de cada uno.

Sugerencias de actividades:

- **Celebraciones eucarísticas:** muchas diócesis y parroquias harán una oración especial por la paz en las eucaristías del sábado. La invitación es a participar en ellas como familia, uniéndose a la oración de toda la Iglesia.
- **La catequesis familiar de iniciación a la vida eucarística:** éstas se desarrollan comúnmente los días sábado y son un momento privilegiado para dialogar sobre el tema.
- **Diálogo en familia:** durante el almuerzo, la cena u otro momento del día, dialogamos y oramos por la paz. Para sumarnos al ayuno propuesto en pro de este objetivo, podemos acordar que nuestras comidas sean sencillas, Por ejemplo, se puede prescindir de las bebidas y postre o consistir sólo en un plato de alimento y agua, solidarizando con dolor de aquellos que sufren la violencia, que han tenido que dejar casas, familias, educación, trabajo y el país, buscando lugares de paz y sana convivencia.
- **Con los vecinos:** podemos reunirnos al final de la tarde en la plaza, en la cuadra, en el condominio o en la entrada del edificio, portando una vela cada uno, mientras los niños llevan letreros realizados por ellos donde se pida la paz.
- **En los trabajos:** para aquellos que por motivos laborales no podrán estar en sus hogares, pueden invitar a sus compañeros a detenerse unos minutos durante el día o en la hora de colación, para dialogar y orar.

PROPUESTA DE ESQUEMA PARA DIALOGAR Y ORAR POR LA PAZ

Una vez que estemos todos reunidos en torno a la mesa, en el barrio, condominio, o en el trabajo, iniciamos el encuentro reconociendo la presencia del Señor entre nosotros y decimos: *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.*

Un adulto o un joven invitan a dejar un momento de silencio, señalando el motivo por el cual estamos reunidos y dando gracias por la presencia de cada uno.

Niños realizan preguntas a los adultos:

Niño/a: ¿Por qué nos hemos reunido?

Adulto: El Papa Francisco, nos ha invitado a todos los católicos, cristianos, a quienes pertenecen a otras religiones y a los hombres de buena voluntad, a una jornada de ayuno y reflexión por la paz en el mundo, especialmente en Siria y Medio Oriente.

Niño/a: ¿Pero esos países están muy lejos?

Adulto: Tienes toda la razón, pero no podemos cerrar nuestros ojos y quedarnos sin hacer nada ante el dolor que viven muchos hombres y mujeres, niños y niñas. Nuestro corazón debe sentir dolor y pena por el sufrimientos de tantas personas y nuestra conciencia nos debe llevar a hacer algo por ellos.

Niño/a: ¿Qué pasa en los países y lugares donde hay guerra o violencia?

Adulto: Muchas personas y familias deben dejar sus casas, colegios y amigos para huir hacia otros países donde no tienen nada y donde no conocen a nadie. Sufren el hambre y la muerte de sus amigos, de sus seres queridos. El uso de las armas y la violencia causa muchas muertes y dolor que cuesta superar y, a su vez, genera más violencia.

Niño/a: ¿Qué podemos hacer nosotros por la paz en el mundo?

Adulto: Podemos hacer un fuerte compromiso por la paz siendo hombres y mujeres de paz, que busquemos en el diálogo la forma de solucionar los problemas. Podemos comprometernos a evitar las peleas, los insultos y la discriminación; a ser más acogedores escuchándonos más y viendo al otro como un hermano; y a dejarnos guiar por el deseo de paz. Ese es un buen camino para promover y vivir la paz.

Adulto: Queridos niños y niñas, ¿Qué creen que podemos hacer todos nosotros para vivir más en paz, en la familia, en el barrio, con los amigos, en el colegio?

Niños/as: Contestan libremente.

Estas preguntas también pueden guiar el diálogo entre los adultos o con los jóvenes. Lo importante es dejar un tiempo para compartir lo que nosotros pensamos de esta situación y qué podemos hacer para contribuir a la paz en el mundo y en nuestro país.

Oramos con el Salmo 114, 1-6

Amo al Señor porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
cuando lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia,
pero invoqué el nombre del Señor
"Señor Salva mi vida".

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es todo ternura.
El Señor guarda a los sencillos:
estaba postrado y me salvó.

Dejemos un tiempo para que cada uno pueda compartir una oración o algunas palabras pidiendo por la paz.

Nos tomamos de las manos y rezamos juntos: **Padre Nuestro...**

"Pidamos a María que nos ayude a responder a la violencia, al conflicto y a la guerra, con la fuerza del diálogo, de la reconciliación y del amor. Ella es Madre. Que Ella nos ayude a encontrar la paz. Todos nosotros somos sus hijos. Ayúdanos, María, a superar este difícil momento y a comprometernos, todos los días y en todos los ambientes, en la construcción de una auténtica cultura del encuentro y de la paz. **María, Reina de la Paz, ruega por nosotros**" (Papa Francisco, Ángelus 1 de septiembre).

Finalizamos el encuentro sellando nuestro compromiso por la paz dándonos un fuerte abrazo entre todos.